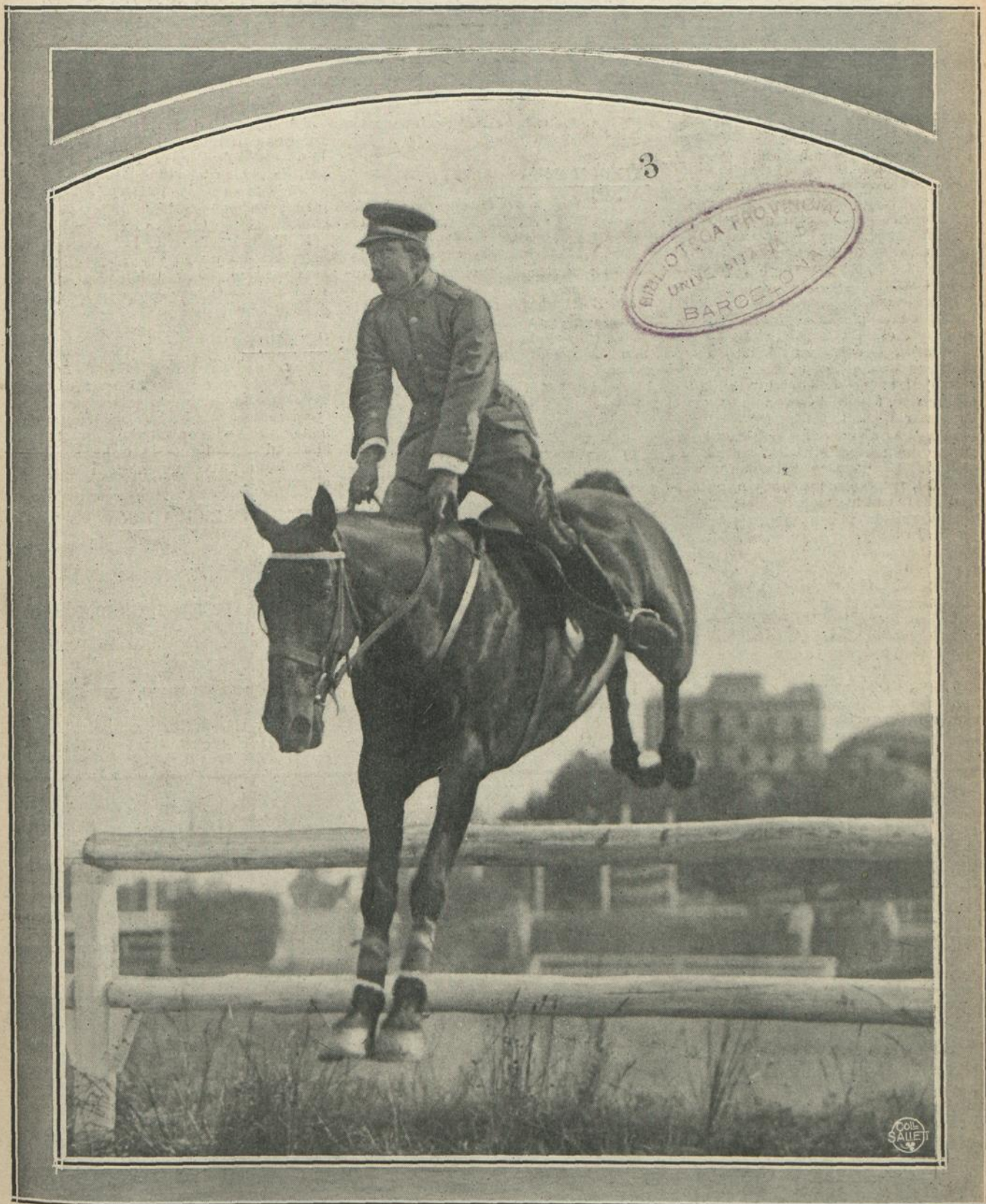


ILUSTRACION CATOLICA

LA HORMIGA DE ORO.



BARCELONA.—CONCURSO HÍPICO: Carrera militar. Momento de saltar una cerca.—(Fotog. Sagarra)

CONCURSO DE HOJAS DE CULTURA POPULAR

A TODOS LOS PUBLICISTAS

que se interesen por la defensa de la verdad y difusión del bien por medio de la prensa

El mundo moderno es la prensa, ha dicho D. Andrés Manjón. Su poder es poder de sugestión, que encauza y extravía las ideas, mueve o sujeta el impulso de las pasiones, agita tan fácilmente el corazón humano como el viento las olas del mar. Pero dado el vertiginoso movimiento de las sociedades modernas los libros se han hecho inaguantables para nuestra generación, debiendo la hoja volante y popular reemplazar y substituir las grandes obras maestras, dando en pequeñas dosis las ideas salvadoras, especialmente a las clases populares, hoy las más trabajadas y víctimas de su ignorancia, que es la principal causa de su incredulidad o sectarismo, fuente a la vez de su abandono moral, con todas las funestas consecuencias que para la sociedad se derivan de haber grandes masas sin religión, sin respeto a la moral y al derecho, no reconociendo ley ni autoridad, divina ni humana.

La Comisión de Prensa y Propaganda de la Junta Diocesana, abarcando en toda su extensión esta necesidad moral tan sentida para elevar el nivel del pueblo, dignificarle, instruirle y hacerle más prácticamente cristiano, tomó bajo sus auspicios la publicación de unas hojitas tituladas *Cultura Popular*, que responden plenamente a sus ideales.

Ahora, para despertar vocaciones y apóstoles de la verdad, abre la Comisión este importante concurso, estimulando a todos los escritores que cuenten con aptitudes, clara inteligencia y sano

corazón, a que aporten su colaboración a esta obra redentora.

CONDICIONES

1.ª El objeto del concurso es: Redactar una hoja al tenor de las publicadas con el epígrafe *Cultura Popular*.

2.ª Los asuntos a tratar en ella pueden ser: *cuestiones apoloéticas, morales o sociales*.

a) En las hojas apoloéticas se defenderá alguna de las verdades fundamentales de la religión cristiana.

b) Las sociales han de combatir los errores y preocupaciones del pueblo, los absurdos del socialismo, relaciones entre el capital y el trabajo o derechos y deberes entre patronos y obreros, etcétera.

c) En las morales se puede tratar de los fundamentos de la moral, del absurdo de la moral independiente, o exponer alguna de las principales virtudes cristianas, demostrando su eficacia para el mismo bienestar social.

3.ª Las hojas han de redactarse en forma sencilla y amena. Será preferida la forma dialogada, como también será un mérito confirmar las verdades con datos históricos o emplear hábilmente el chiste para mejor persuadir o bien quitar la máscara a los embaucadores del pueblo.

4.ª Las composiciones no excederán de diez cuartillas.

5.ª El plazo del concurso termina el 31 de Octubre a las doce de la mañana.

6.ª Los trabajos, escritos en castellano, serán dirigidos al Sr. Secretario de la Comisión de Prensa, Palacio Episcopal, Barcelona, con el nombre del autor y señas de su domicilio bajo sobre cerrado, y el mismo lema de la composición escrito en la parte exterior.

NOTA.—La lista de las composiciones recibidas y todos los avisos relativos al Concurso serán publicados en la «Hormiga de Oro» y en los principales periódicos católicos.

PREMIOS

Se concederán tres premios de 50 pesetas y tres accésits de 25 pesetas a las mejores composiciones.

Además se concederán menciones de honor a todos los autores cuyos trabajos el Jurado crea dignos de ser publicados, y se les regalará una obra literaria o científica.

JURADO CALIFICADOR

Será formado por los señores siguientes:

M. Iltre. Dr. D. Enrique Plá y Deniel, Canónigo.

Rdo. Dr. D. José I. Gatell, Párroco de Santa Ana.

Rdo. Dr. D. José M. Carbó, Profesor del Seminario.

Rdo. Dr. D. José Miret, Publicista.

Rdo. P. Manuel Sancho, Mercedario, Publicista.

D. Sebastián J. Carner, Publicista.

Rdo. D. Francisco Faner Giralt, Secretario del Jurado.

HIPOFOSFITOS SALUD

cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores producidos por los desarreglos frecuentes en el cambio de edad. Favorece el desarrollo de los niños haciéndoles crecer robustos y aumenta notablemente el apetito. Para adquirir el legítimo y único aprobado por la Real Academia de Medicina, debe pedirse **HIPOFOSFITOS SALUD**.—De venta en todas las farmacias.

Veintidós años de maravillosos resultados.—Si se ofrece algún similar rechácese; la oferta es interesada.

AGREDITADOS TALLERES VICENTE TENA

— del escultor —

Imágenes, altares y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido al numeroso é instruido personal. No se construyen trabajos de tercera clase ni se admiten contratos a plazos. Para la correspondencia dirigirse a VICENTE TENA, ESCULTOR, VALENCIA

NO MAS VELLO

POLVOS COSMÉTICOS de FRANCH



BORRELLI Hnos., Asalto, 52, Barcelona

EXPOSICIONES DE BARCELONA, MADRID, VALENCIA, SEVILLA, GRANADA, etc.

LA HORTIGA DE ORO

Ilustración Católica

Fiel á las enseñanzas de la Iglesia, somete todos sus escritos á la Censura Eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, un año, 10 ptas.—Seis meses, 5

Año XXX—Sábado 5 julio 1913—Núm. 27

OFICINAS DE ADMINISTRACIÓN
Plaza de Santa Ana, núm. 26, Barcelona



BARCELONA.—EN LA SALA DE ARMAS DE LA GUARNICIÓN: REPARTO DE PREMIOS.—El General jefe de la Sala Don Trinidad Soriano entregando el premio de honor al oficial de caballería Don Restituto González Fraile. El profesor de la Sala de Armas + Don Félix Lyon.—(Fotog. Pérez)



AMOS a escribir unas líneas que, como de costumbre, ignoramos cuando podrán ver la luz pública, y es posible que se impriman cuando no solamente haya pasado ya la oportunidad (como de todas veras lo deseamos) sino que se haya desvanecido también el ambiente letal que las motiva, pues, enristramos la pluma inmediatamente después de leer varias noticias de un peligrosísimo juego de los revolucionarios de Madrid y Barcelona, con acompañamiento de tiros en varias calles de esta capital.

Sabido es el empeño que ponen en elaborar esa atmósfera antipatriótica y antimilitarista los mismos que de vez en cuando, para secuestrar a la milicia, envían postales de felicitación y se disfrazan de españoles y amigos del Ejército. Unidos a los socialistas trabajan en favor de las kábilas de allende (pues, como se dice en Cataluña, *cada hu defensa 'ls seus*), excitando y explotando, con motivo de la guerra, un desatinado sentimentalismo por el que se consigue que las masas cierren los ojos a la realidad, sugestionadas con la siempre halagüeña idea de paz y de humanidad.

Pero, ¿sabéis a qué humanidad quieren conducirnos esos humanitarios de pico? A la de los días sangrientos de Barcelona en cuyas calles sucumbieron muchos infelices inconscientes de fila, mientras los excitadores estaban en lugar bien seguro para la integridad de sus cuerpos. Y ¿sabéis cuál es la paz a que quieren llevarnos esos flamantes pacifistas? Pues a la paz de los esclavos de la India; a la de los revoltosos de Méjico, a la paz de los sepulcros que profanaron después de matar, robar e incendiar *con muchísimo respeto*, o como si dijéramos, con sus habituales pacifismo y humanitarismo *sui generis*.

Cuando uno no quiere, dos no riñen, os dirán, y tienen razón. Por esto el cordero no quiere reñir jamás con el lobo, y así el lobo celebra gratis sus festines chupando la sangre y devorando la carne de sus víctimas. El que quiere pasar por todo a trueque de no reñir, de no meterse en guerra con nadie, indefectiblemente tendrá que parar a la esclavitud de pueblo conquistado.

Diríjanse, pues, los socialistas al lobo y no al cordero. ¿Por qué no se dirigieron a los Estados Unidos cuando lo del Maine? Pero ¡quía! Esos conjuncionistas siempre tan insensatos: siempre en lugar de ir al Japón van a Corea.

Quizás haya quienes, para no arriesgar el actual sosiego de un optimismo imprevisor, procuran alimentarlo con la idea de que esa especie de federación rifeña internacional africano-europea obligará a alguien a buscarle un remedio a la enfermedad pero ¡ay! que en todas partes se tropieza con los mismos obstáculos y la casa se queda sin barrer.

No debiéramos olvidar que las cosas caen siempre del lado a que se inclinan, si no surgen fuerzas exteriores que las pongan de nuevo en posición equilibrada, y los desmenzamientos del socialismo en Europa a la larga pueden incluso entregar la raza blanca a conquistadores amarillos si no se acude a tiempo con fuerzas suficientes en cantidad y calidad para oponerse a su desatinado pacifismo.

Cuando uñas afiladas tropiezan con dientes también afilados, aquellas proceden como el bravucón de marrras que

Caló el chapeo, requirió la espada,
miró al soslayo, fuese, y no hubo nada

esto es, que el matón entonces se tenta la ropa, se santigua y... doble derecha, por una simple mira de prudencia.

En cambio, a *perro flaco todo son pulgas* y todo el mundo se atreve con las víctimas dispuestas al sacrificio.

Y todo esto, que es tan sabido e invariable, son muchos los que al parecer lo ignoran y, por raro que parezca, se

da el caso de que entre los que provocan y afrontan estos riesgos, se encuentran también algunos que de otra parte han querido, y han sabido, defenderse bríosamente de la arbitrariedad y despotismo de cacicatos caseros.

Lo mismo estos que los demás del block pacifista convendría que procuraran averiguar el grado que pudiera correspondernos ocupar en la escala que va desde los *protegidos* de los balkanes, hasta los esclavos que gimen bajo la caprichosa ferocidad de látigo y revólver del desalmado comerciante de caucho, si, mediante esas funestísimas desorientaciones e imprudentes y temerarias propagandas, cayéramos en la desgracia en que caen los pueblos degenerados, cobardes y deshonorados.

¿Sabéis quien es el primer pacifista del siglo XX? Es el Kaiser. Y esto no es un gran descubrimiento, porque ha de comprenderlo a tiro de ballesta cualquiera que, habiendo conseguido retener en la memoria (a pesar de todos los estrabismos del mal llamado pacifismo actual) el tan sabido como exacto principio: *si vis pacem para bellum*, haya fijado su atención en el estado actual del imperio alemán. Sí, Alemania es la mejor preparada para la guerra, precisamente porque quiere la paz; esa paz que le permite aprovecharse de la influencia conquistada con la guerra que sostuvo con los franceses, para una valiosísima expansión comercial que le proporciona colosales ventajas materiales.

Algunos de aquellos a quienes no solamente consta que el Emperador es pacifista de verdad sino que pretenden estar en el secreto de su pacifismo, dicen que este se debe al mismo amor que tiene al Ejército, pues le cuida con esmero y cariño singulares, y por esto no quisiera verse en el caso de tener que exponerle a que se afeara con el menor descalabro.

Sea ello como fuere, resulta el Kaiser el primer pacifista del siglo, precisamente porque no se parece en nada a los caudillos sedicentes pacifistas que corren por aquí; precisamente porque sigue un camino opuesto, arrojándose hasta los dientes, como vulgarmente se dice.

Y nosotros mismos ¿por qué deseamos una buena preparación para la guerra sino porque queremos la paz con más vehemencia que otro cualquiera? Con más vehemencia, sí, porque nosotros para meternos en guerra exigiríamos también lo que no suelen exigir los demás, por ejemplo, la legitimidad de la causa y la licitud de los medios con que haya de defenderse.

Bueno es que no se busquen conflictos; que no se susciten cuestiones; que no queramos robar ni asesinar a nadie, pero si se nos presenta a nosotros el ladrón y asesino para arrebatarnos nuestros más caros intereses y afecciones y hasta nuestras vidas, hemos de estar dispuestos a defenderlas con todas nuestras fuerzas y actividad, con todo nuestro entusiasmo y energía.

O héroes o borregos; no hay término medio en estos asuntos.

Si de los principios generales pasamos ahora al caso concreto de la actual guerra de Marruecos, diremos que este ofrece una circunstancia de especial gravedad, pues concurre un compromiso de honor, bien o mal adquirido, que esto no hemos de investigarlo aquí, una deuda de familia que, o no tenemos evicción ni personalidad política, como los rifeños, o no podemos eludirle. Nos referimos al compromiso de tener que operar de conformidad con el acta de Algeciras, firmada por las potencias. Y nótese bien que quienes más se esfuerzan en conseguir que procedamos en ridículo ante el mundo, son los que más alardean de querer europeizarnos.

Tratándose, pues, de una acción inevitable para nuestro decoro, a todos interesa que ésta se realice en las mejores condiciones, y ni los de abajo hemos de querer ni los de arriba han de tolerar, como hasta aquí, campaña alguna encaminada a frustrar ni siquiera deslucir el cumplimiento de nuestro imperioso deber, porque con ellas sólo se consigue dificultar y hacer más costoso en hombres y dinero el desempeño de una misión, tan elevada como espinosa.

El pueblo va a donde le llevan, y si un día O'Donnell le llevó a la victoria cantando himnos patrióticos, ahora

los pacifistas pueden llevarle a la derrota más vergonzosa y humillante cantando el himno de la anarquía.

Si no quieren, pues, los gobernantes ver en todo o en parte malogrados sus esfuerzos y que se malogren a la vez los sacrificios de los gobernados, deben empezar por evitar a todo trance tan degeneradoras inoculaciones en las arterias de la milicia de ese extemporáneo pacifismo que predispone para el desastre, y sustituirlas por otras vigorizantes de ardiente fe y patriotismo que conducen al triunfo.

Y esto se requiere hoy con más motivo para evitar el peligro de que el servicio obligatorio salpique con la cizaña de la pusilanimidad la hermosa mies de nuestro invicto ejército y se lo lleve todo la trampa.

Gobierno y Cámaras, Partidos y Prensa, Corporaciones y Centros, ricos y pobres, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, todos, todos debemos unirnos en apretado haz para salvar a la Patria del compromiso de honor en que se halla empeñada, y señalemos con el estigma de hijo espúreo al que directa o indirectamente pretenda oponerse o se niegue a prestar su concurso a tan importante empresa.

SEBASTIÁN J. CARNER.

La Iglesia victoriosa

Poco tiempo antes de morir el príncipe Jerónimo Napoleón, llegó a tener cierta amistad y confianza, a pesar de sus ideas antirreligiosas, con el ilustre Obispo de Ginebra, Mons. Mermillod. Un día le dijo confidencialmente en su castillo de Prangins, donde aquél vivía:

—Sabed que las sociedades secretas van a poner ahora en juego todo su poderío para triunfar de la Iglesia. Conozco el plan de campaña, y creo que la Iglesia sucumbirá sin remedio.

—Os engañáis —dijo el Prelado— la historia de hace 19 siglos es la historia de los triunfos de la Iglesia sobre los emperadores de Roma y de Bizancio, sobre los bárbaros, mahometanos, reformadores y revolucionarios, y ¿habría de sucumbir ahora al poder de la masonería?

—Lo veréis —añadió el príncipe—, y si así no fuera, los librepensadores tendríamos que inclinar nuestra cerviz bajo las manos de los Obispos.

La Iglesia sepultó al príncipe Napoleón y ella sigue con vida exuberante y gloriosa.



MANRESA.—Procesión como final de la fiesta de las Bodas de Plata que acaban de celebrar las MM. Reparadoras a cuyo acto asistió el lmo. señor Obispo de Vich llevando el Santísimo.—(Fotog. Guixá)

NUESTRA FIESTA

LA HORMIGA DE ORO, puesta bajo la protección del Sagrado Corazón de Jesús, celebrará su fiesta principal el domingo día 13 del corriente.

En la capilla del Camarín de Nuestra Señora de la Merced habrá misa de Comunión a las ocho, con plática preparatoria a cargo del Rdo. Dr. D. Eudaldo Casañer.

En la iglesia del Buensuceso empezará a las 10 la solemne misa cantada con exposición de S. D. M. El sermón ha sido confiado al Rdo. P. Calper.

Agradeceremos la asistencia de nuestros amigos a tan piadosos actos para ayudarnos a dar gracias al Sagrado Corazón de Jesús por los beneficios que nos ha otorgado y a suplicarle se digne continuar dispensándonos su divina protección.

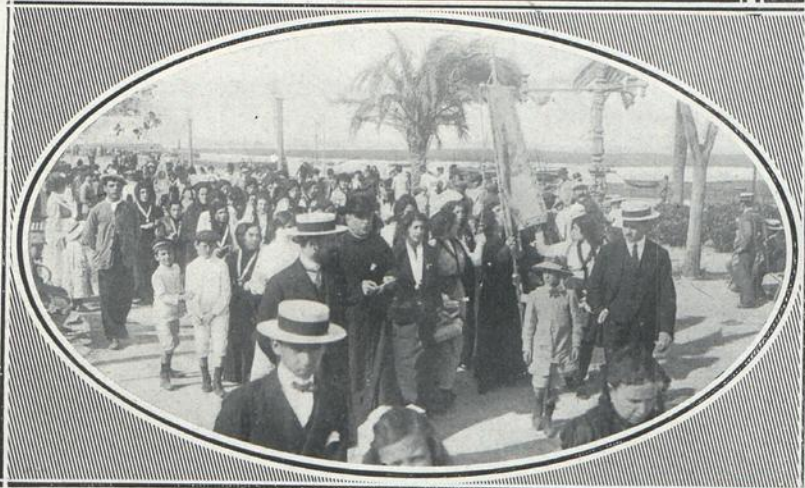
CADIZ.-UNA PEREGRINACION A PUERTO REAL



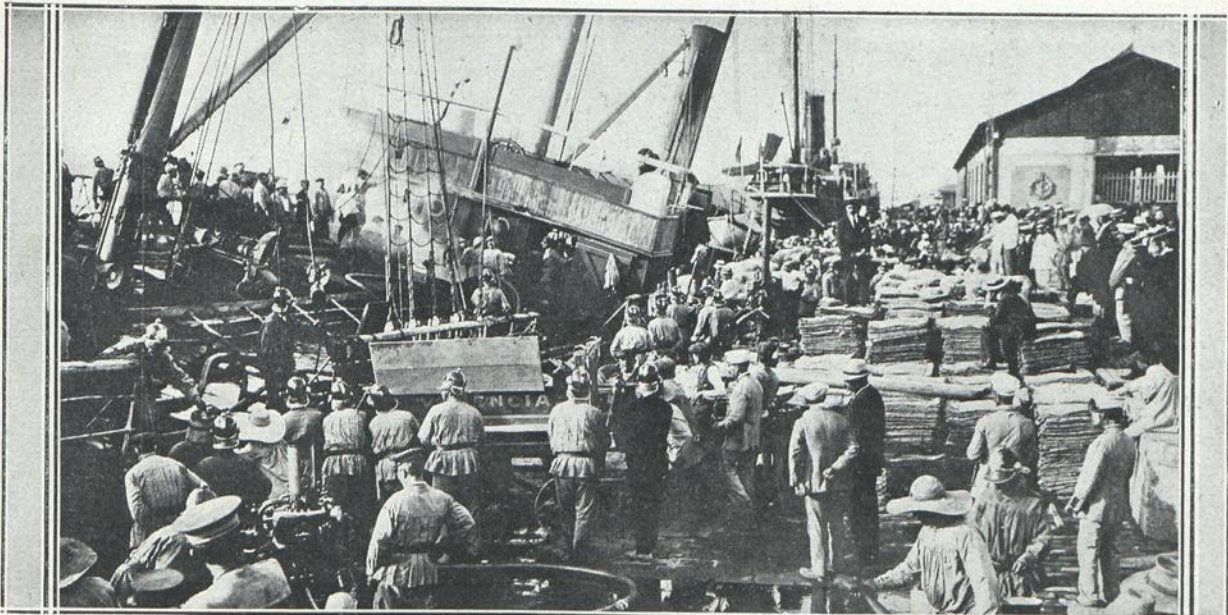
En la hermosa y pintoresca villa de Puerto Real, Cádiz, se verificó el domingo pasado la solemne peregrinación que a Nuestra Señora la Virgen de Lourdes hacen todos los peregrinos de la provincia, trasladándose a la citada villa en número de miles.

Desde el muelle (donde estaban citadas todas las expediciones de peregrinos y esperadas por las de la villa) se trasladaron a la hermosa gruta que se encuentra levantada en la santa iglesia Prioral, entonando durante el trayecto cánticos religiosos, y después, durante la procesión, el santo Rosario.

Por la tarde, todos los peregrinos (en número incalculable), después de cumplida la misión, regresaron a sus respectivas diócesis, satisfechos del tributo rendido a Nuestra Señora la Virgen de Lourdes.



1. Los peregrinos de San Fernando dirigiéndose a la gruta de Lourdes.
2. Los peregrinos de Cádiz al desembarcar en Puerto Real para dirigirse a la citada gruta.
3. La Virgen de Lourdes al salir de la iglesia Prioral.-(Fotogs. Quijano)

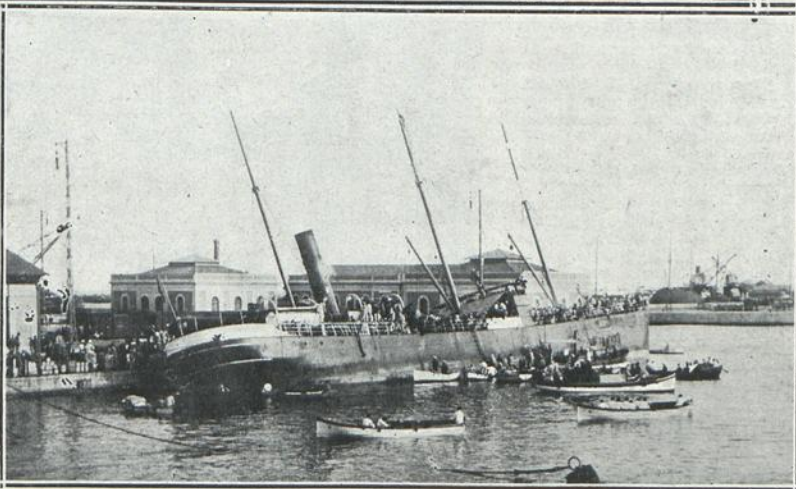


VALENCIA. — Incendio del vapor «Cortés». Los bomberos inundando las bodegas. — (Fotog. B. Masip)

UN BUQUE INCENDIADO

Procedente de Hamburgo llegó el 23 del actual a Valencia el vapor inglés «Cortés», con cargamento de nitrato. Después de hecha la descarga se destaparon las bodegas y se advirtió que salía humo. Acudieron los marineros de guerra y retén de bomberos para la extinción del fuego, pero era tan intenso que fué casi imposible localizarlo. Se ignoran las causas que motivaron la catástrofe. El vapor quedó primeramente tumbado, abriéndose una vía de agua para llenar las bodegas; pero en vista de que las llamas no se sofocaban, se determinó echarlo a pique. A última hora de la madrugada se hallaba anegado.

El barco pertenece a los señores Mac Andrew & C.^a, de Liverpool. Desplaza 1 300 toneladas. No ocurrió ninguna desgracia personal.



El vapor «Cortés» visto de lado. — (Fotog. G. Durán)



En la iglesia parroquial de San Juan (Bilbao) se celebró con gran brillantez la fiesta de su Titular. La Misa se ofició con exposición de Su Divina Majestad, haciendo un brillante panegirico del Santo el Reverendo D. Luis Urrutia. Terminada la Misa salió la procesión del Santísimo, recorriendo las calles de la feligresía, cuyos balcones estaban engalanados. — (Fotog. Klaus)

DE VALLADOLID.—EL



CONGRESO CATEQUISTA



El día 26 del pasado comenzó en Valladolid la sesión de apertura del Congreso Catequista.

El altar mayor de la Catedral aparecía adornado con tapices rojos recamados de oro.

Bajo un sitial, al lado del Evangelio, estaba el Eminentísimo Cardenal Cos, arzobispo de Valladolid, y en sillones, al lado de la Epístola, todos los Prelados que asistieron al Congreso.

En primer lugar se destacaba la venerable figura del arzobispo de Zaragoza, y seguían el de Valencia y los obispos de León, Lugo, Orense, Ciudad Real, Sigüenza, Zamora, Santander, Osma, Tarazona y Tudela, el dimisionario de Nueva Cáceres, el arzobispo dimisionario de Manila y el vicario capitular de Salamanca.

En el altar, y bajo hermoso dosel, había un Crucifijo.



Salida de la Catedral de los Prelados que asistieron al Congreso

El dosel tenía esta inscripción: «Primer Congreso Catequístico Nacional Español.»

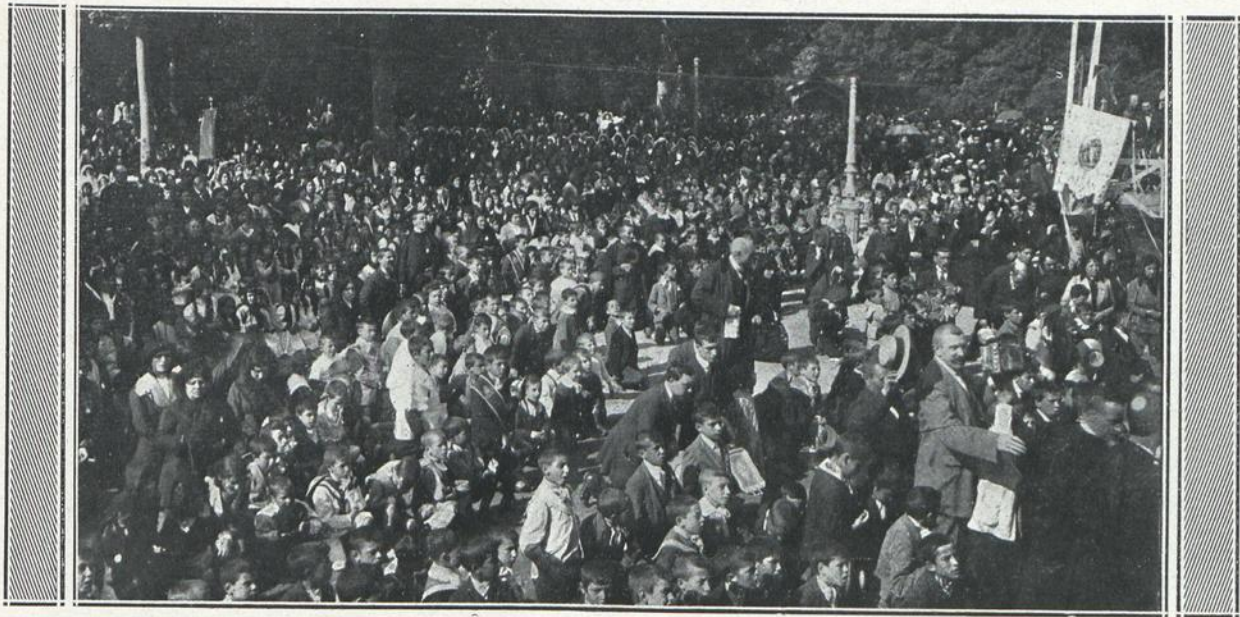
En el presbiterio ocupan sus respectivos asientos representaciones de la Judicatura, el director de la Escuela Normal, comisiones de las Ordenes religiosas, representadas por Carmelitas, Franciscanos, Dominicos, Jesuitas, Agustinos, Hermanos de la Doctrina Cristiana, Salesianos, Trappenses de Venta de Baños y Comisiones de otras varias provincias.

En el centro de la nave venían numerosos grupos de niñas de los colegios de monjas, de las Huelgas Reales, Dominicas francesas, Carmelitas de Campo Grande, Carmelitas de la Montería, Carmelitas del Museo y colegios de la Enseñanza y el Pilar.

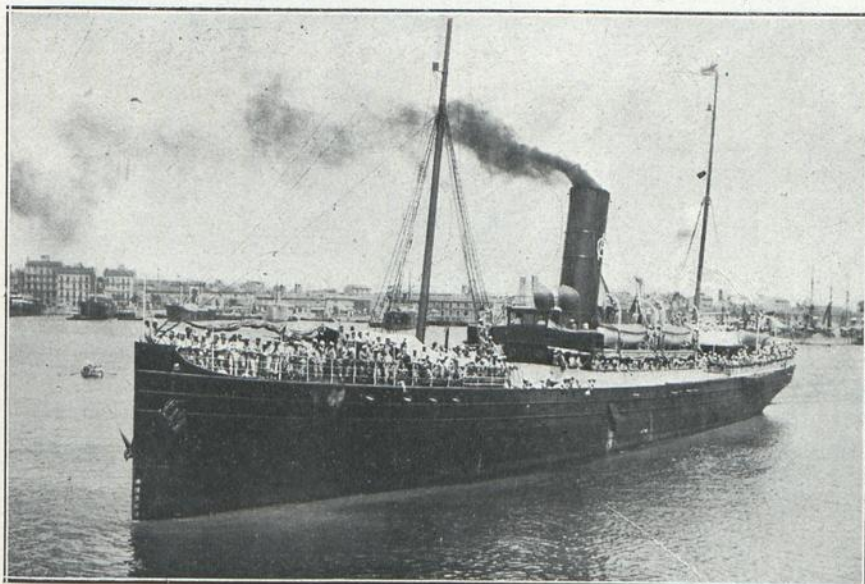
En total unas 1.500 niñas, de ellas centenares vestían trajes blancos.



La presidencia el día del reparto de meriendas a los niños pobres.—(Fotog. Santos)



VALLADOLID.—Aspecto del Campo Grande durante la Comunión de los niños de las escuelas.—(Fotog. Santos)



VALENCIA.—Salida del vapor «Jorge Juan» conduciendo el segundo Batallón de Mallorca para Málaga.—(Fotog. Cabedo)

COMUNIÓN DE NIÑOS

En el hermoso paseo del Campo grande (Valladolid), invadido por un grandísimo gentío, celebróse con inusitada pompa el acto de administrarse la Sagrada Comunión a unos ocho mil niños de ambos sexos, que recibieron la Sagrada Eucaristía con una devoción y una fe propias de ángeles.

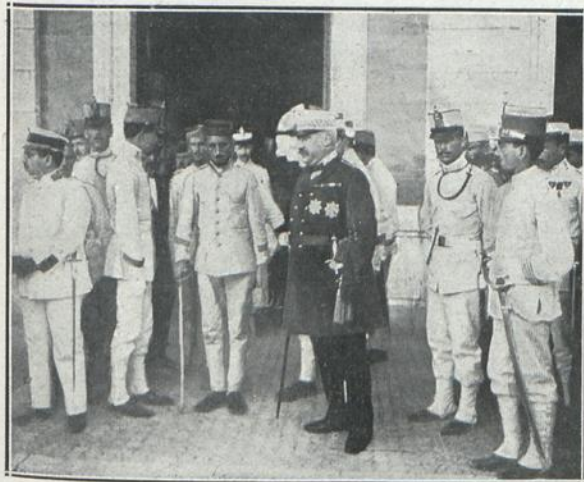
S. S. Pío X había concedido que se diese la bendición Papal e indulgencia plenaria.

El templete destinado a los conciertos de música y en el que se instaló la banda, había sido adornado artísticamente, y en él se levantó un precioso altar, donde celebró el santo sacrificio de la Misa el Arzobispo de la diócesis, eminentísimo señor Cos.

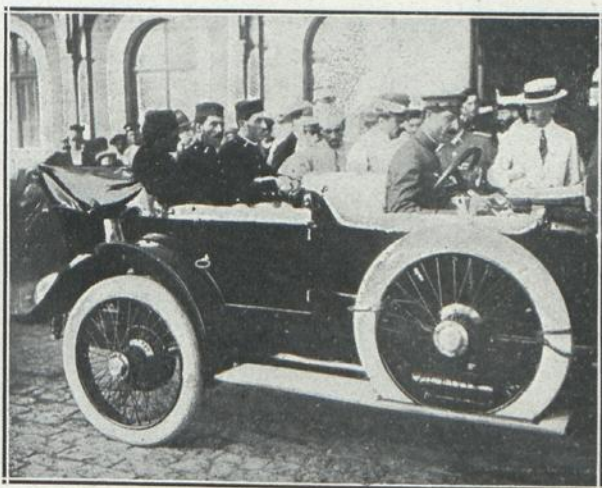
El Cardenal consagró las Formas que habían de servir para la Comunión de los niños. Esta fue presenciada por varios miles de personas pertenecientes a todas las clases sociales.

Durante la santa Misa y mientras se administraba la Comunión se cantaron preciosos motetes, que interpretó la capilla y el coro de niños, acompañados por la banda.

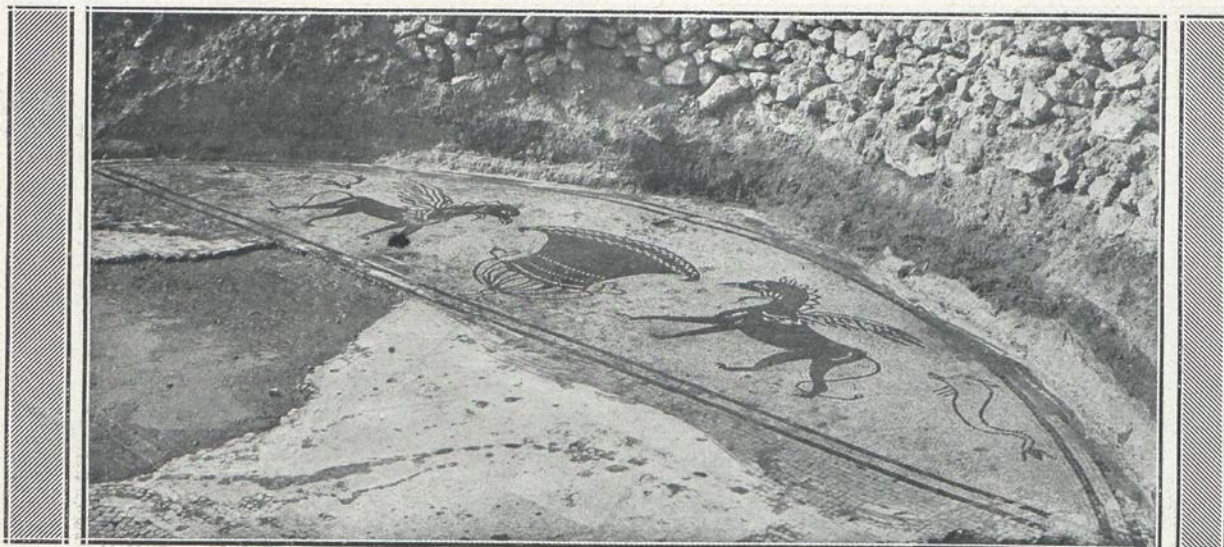
Después todos los niños cantaron varios himnos.



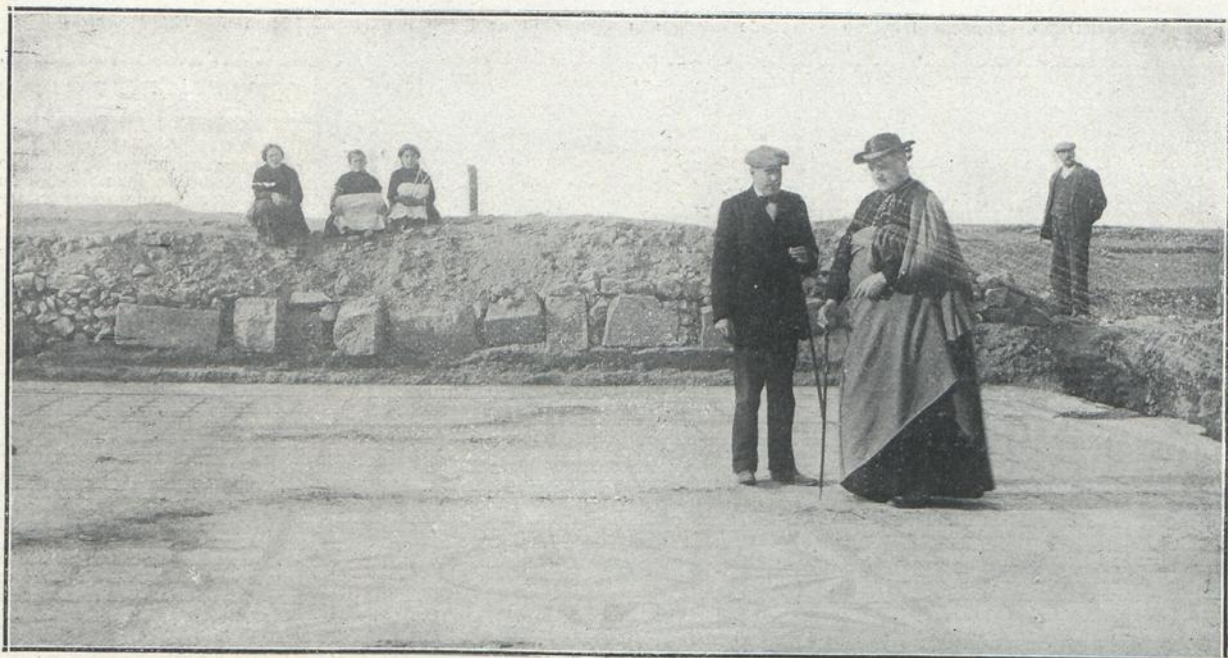
SEVILLA.—El Gobernador civil hablando con los heridos llegados de Larache



El auto de don Pepe Piña conduciendo los heridos de Larache.—(Fotogs. C. Olmedo)



Dos hipogrifos, dos delfines y una copa romana de la antigua ciudad de Osma, hoy Osma



El Ilmo. señor Obispo de Osma y Don Ricardo Moreno.—(Fotog. Aguilera)



Grupo de reverendos sacerdotes que han tomado parte en las oposiciones a la canonjía Magistral de Osma

EXCAVACIONES EN OSMA

En las excavaciones que empezaron hace más de un año en la antigua ciudad de Osma, se ha descubierto un mosaico, en el que se ven, perfectamente contruidos, dos hipogrifos, dos delfines y una copa romana, cuya reproducción publicamos en esta página.

También se ha encontrado el Foro, las Termas y la Basílica en los que pueden verse mosaicos y otros objetos de gran valor arqueológico. Dichos trabajos han sido dirigidos por el Sr. D. Ricardo Moreno, propietario de los terrenos en los que se han encontrado dichos objetos. Osma es una población muy antigua, y figuró como de las fundadas por los celtiberos arivacos con el nombre de Uxama. Tomó parte en las guerras sertorianas y resistió a Pompeyo hasta que fué destruida. Fué repoblada en tiempo del Imperio, y figura en el itinerario romano como mansión en el camino de Astorga a Zaragoza. Situada en un país en que de continuo luchaban cristianos y musulmanes, fué destruida y restaurada en 912.

En 933 leoneses y castellanos, al mando de Ramiro II, encontraron en Osma al ejército musulmán y se dió reñida batalla. En 939 la arrasaron los musulimes y pocos meses después la reedificó el Conde Gonzalo.



Monumento a los chisperos
(Fotogs. Asenjo)

MADRID.—INAUGURACIÓN DE UN MONUMENTO



La Infanta Isabel y las autoridades
firmando el acta de la inauguración del monumento

Acaba de inaugurarse en Madrid el monumento erigido en la glorieta de San Vicente, a Ramón de la Cruz, Barbieri, Ricardo de la Vega y Chueca. El monumento, obra del escultor Sr. Coullaut Valera, se alza en el centro del jardincillo. Estaba cubierto con la bandera nacional. Asistió al acto la Infanta Isabel en representación de D. Alfonso.

Junto al monumento se colocaron las personalidades, entidades, Corporaciones, Centros, etc., e invitados y autoridades. La Infanta, a invitación del alcalde, cogió el cordón, y quedó el monumento descubierto entre grandes aplausos. A poco llegó un piquete de veteranos, que desfiló ante la tribuna.

El alcalde pronunció un discurso alusivo a la ceremonia. Don Tomás Bretón leyó unas cuartillas en representación del Conservatorio.

Leyó el Sr. Casero un hermoso trabajo en prosa de D. Tomás Luceño y unos romances propios. El Sr. Ramos Martín leyó y don Enrique de la Vega recitó unas composiciones en verso. Las bandas ejecutaron música de Chueca y de Barbieri y se procedió a firmar el acta, por la Infanta, autoridades y representaciones.

La ceremonia resultó sencilla y solemne y terminó a los acordes de la Marcha Real.



MADRID.—Señoritas que vendieron flores en la fiesta antituberculosa de la Cruz de Mayo y a las cuales se les ha entregado Diplomas como recuerdo a su cooperación a tan benéfica fiesta.—(Fotog. Vidal)

FALLECIMIENTO de un aragonés ilustre

La larga enfermedad que venía sufriendo con la resignación propia del cristiano el Excmo. señor Obispo de Segovi y Senador del Reino, Dr. don Julián Miranda, tuvo por fin, fatal desenlace.

El 24 del pasado mes y a las siete de la mañana, en su palacio episcopal, rodeado de sus familiares y familia entregó con la placidez del santo el alma a su Dios, quien la habrá recogido entre sus brazos amorosos para darle el premio por haber peleado valientemente las batallas del Señor.

Antes de su promoción al episcopado se distinguió el Sr. Miranda como orador y catedrático. Fué profesor de Teología del Real Seminario de Tortosa. Ocupaba la sede segoviana desde el 14 de Noviembre de 1904, a la que fué trasladado desde la de Astorga para la que fué preconizado un año antes.

Nació dicha personalidad aragonesa en la villa de Tamarite de Litera (Huesca), cuya población toda al tener noticia de su fallecimiento de-



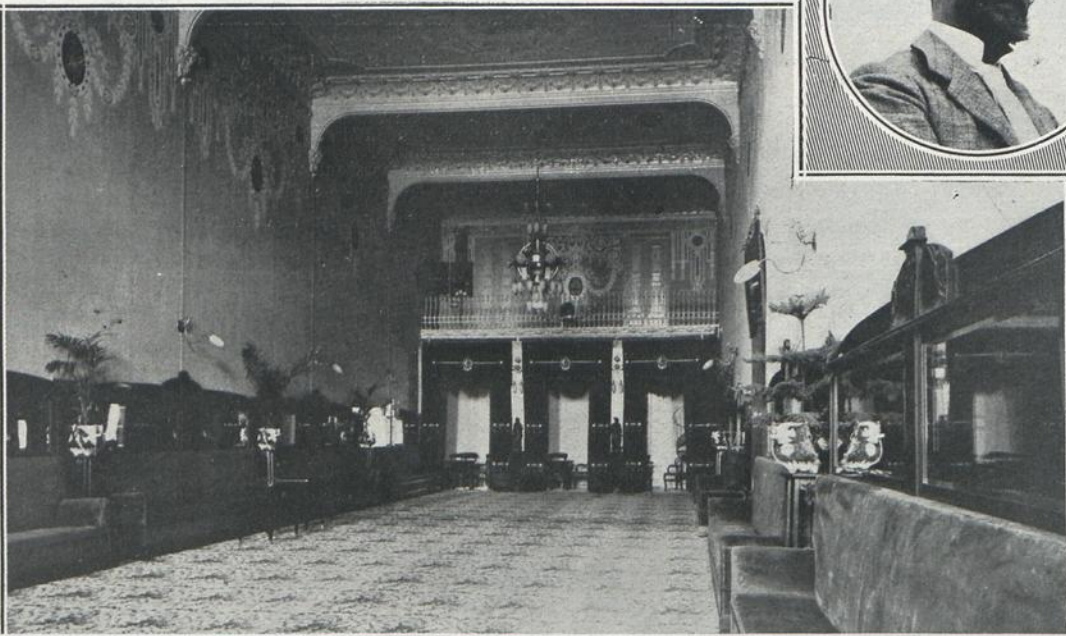
Ilmo. Sr. D. Julián Miranda, obispo de Segovia que acaba de fallecer.—(Fotog. Vidal)

mostró con un intenso pesar los entrañables cariños que guardaba en su corazón para su querido Obispo, puesto que todos, absolutamente todos, los pobres quizás más que los ricos, llevan y llevarán seguramente no por días, sino por siempre, un duelo tal en su corazón como por la muerte de su propio querido padre cariñoso.

El sepelio del virtuoso Prelado se efectuó en la capilla de San José, celebrándose los funerales que estuvieron concurridísimos. Representaban al Monarca el marqués de Viana y el general Loriga. También asistieron las autoridades y Comisiones de todos los Centros, estando representadas en la ceremonia todas las clases sociales.

Ofició de pontifical en dicho acto el ilustrísimo señor Obispo de Vitoria doctor Melo.

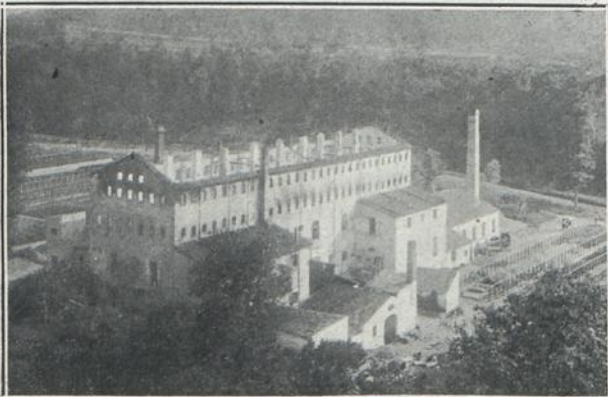
Descanse en la paz del Señor tan ilustre finado



TORTOSA.—Nuevo salón de actos de la Sociedad «Centro del Comercio».—(Fotogs. Borrell)



SEVILLA.—Incendio de una fábrica de corcho (Fotog. Olmedo)



SABADELL.—El antiguo molino de Oriach que ha sido destruido por un incendio.—(Fotog. Obradors)



Los infantitos con el Príncipe de Asturias saliendo del bautizo



La Real familia, en la galería del palacio de «La Granja»

NOTAS DE

A las tres de la tarde del día 24 del pasado mes se celebró en el salón del Trono de la Granja la ceremonia del bautizo del infante. Momentos antes salió de la colegiata el obispo de Sión, revestido, con los capellanes de la Real Capilla y el clero de la colegiata y se dirigieron al salón del Trono, en el que se reunieron también los individuos del Gobierno, las autoridades y las personas invitadas.

A la izquierda del altar estaba el Nuncio de Su Santidad.

En la cámara regia se formó la comitiva que se puso en marcha hacia el salón del Trono.

Delante iban los gentiles hombres, los mayordomos de semana y los Grandes de España, portadores de las insignias del Sacramento.

Seguía, en brazos de la condesa de los Llanos, el infantito Don Juan. A la derecha e izquierda iban D.^a Cristina, que representaba a la madrina, y el infante D. Alfonso, que representaba al padrino.



Los bomberos trabajando para extraer la máquina que se hundió en la calle de Embajadores

MADRID

En la calle de Embajadores, de Madrid, ocurrió el 29 del pasado mes, una catástrofe.

El pavimento hundiéndose al paso de una máquina de presión que conducían desde Villalba el maquinista Emilio García y su padre Eduardo.

En el vacío que produjo el hundimiento, se precipitó la máquina con el maquinista, que quedó sepultado entre los escombros. Un vecino, Juan Garrido, que se dirigió a la calle con objeto de prestar auxilio cayó en el boquete produciéndose heridas graves, siendo conducido al Hospital Provincial. Los bomberos continuaron su faena en busca del maquinista, pero a las tres de la madrugada, y después de remover los escombros, desistieron, por las dificultades que les ofrecía el empeño de levantar la máquina bajo la cual debía estar aplastado Emilio García.

Una brigada de obreros, trabajó en el lugar del siniestro, para dejarlo en condiciones de extraer la máquina.



S. A. la Infanta Isabel imponiendo las medallas a los asilados en la Institución Caldeiro



Los alumnos presenciando el reparto
(Fotogs. Vidal)



VALLADOLID.—Presidencia del festival celebrado en el Colegio de Nuestra Señora de Lourdes

Brillantísimas resultaron las fiestas celebradas en el Colegio de Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid para solemnizar el santo del director del referido Centro docente.

Por la mañana hubo solemnes funciones religiosas en la Capilla del colegio. A las cinco de la tarde tuvo lugar en el patio un notable concurso de juegos olímpicos y de gimnasia.



Alumnos haciendo evoluciones montados en triciclos.—(Fotogs. Santos)

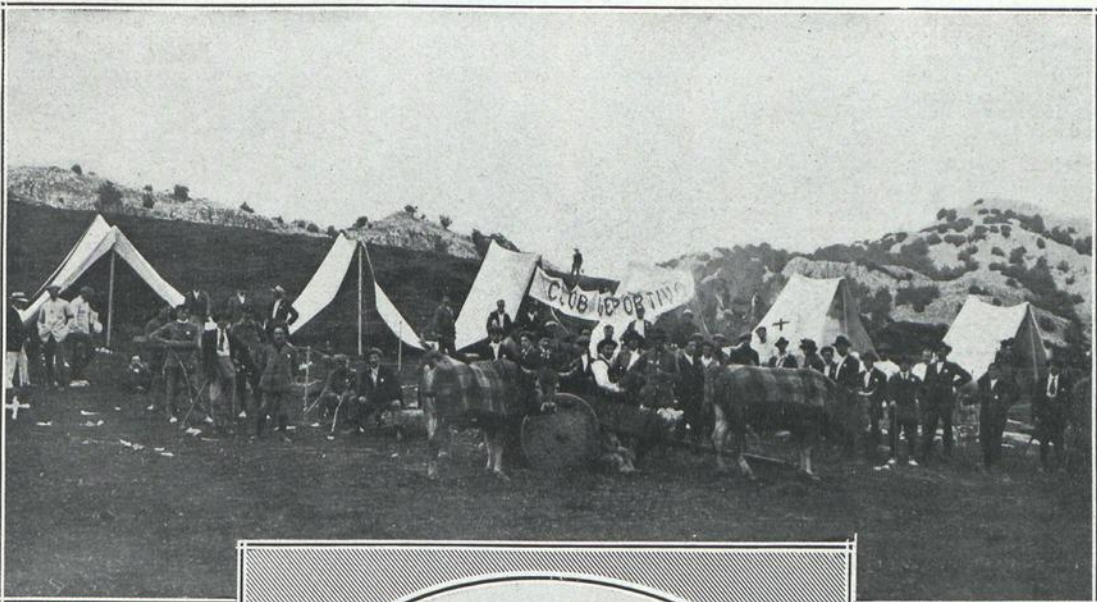


La imagen del Sagrado Corazón



Los Heraldos en la procesión.—(Fotogs. Roca y Ribas)

BILBAO.—EXCURSIÓN DEL «CLUB DEPORTIVO» AL MONTE GORBEA



El «Club Deportivo» de Bilbao realizó el día 22 del pasado una excursión alpinista al monte Gorbea.

Acompañaron a los excursionistas el presidente de la Diputación Sr. Murga, varios diputados y representantes de la prensa.

A las once llegaron a la campa de Arraba y luego después les fué servida una opípara comida.



Después se jugó un partido de foot-ball y a continuación se leyó por el Sr. Bandrés un Mensaje dirigido a la Diputación, para que, en vista del incremento que toma el alpinismo en la provincia, se construya una caseta en lo alto de la campa para refugio de los excursionistas en toda época del año.

Dicho Mensaje fué firmado por todos los presentes.



1. Campamento y cocinas. A la izquierda el Presidente de la Diputación Sr. Murga, y el Sr. Bandrés + presidente del Club.
2. Uno de los grupos haciendo alto en el punto denominado «El Boquete».—3. Excursionistas firmando un mensaje pidiendo la reconstrucción de antiguos pabellones para albergue de los alpinistas.—(Fotogs. Contreras)

BARCELONA

En la tarde hípica del 1.º del actual, se notó mucha afluencia de militares, debido sin duda a que la prueba fué una de las más interesantes que se puedan dar en un Concurso Hípico.

El resultado final de la prueba «Omnium» fué el siguiente:

1.º «Trouvé», que montaba el capitán de Artillería don Vicente Aguirre, hizo el recorrido en 2 minutos $\frac{3}{4}$ de segundo.

2.º «Vendeen», que guiaba el Duque de Andria, 2 minutos y 10 segundos.

3.º «Morenazo», montado por el teniente don Alfonso de la Higuera que fué muy aplaudido, pues a pesar de la grave



CONCURSO HÍPICO

conmoción sufrida al saltar el obstáculo, verificó un hermoso recorrido en 2 minutos 12 $\frac{3}{4}$ segundos.

4.º «Flamenco», por el mismo teniente Higuera; 2 minutos 12 $\frac{1}{4}$ segundos.

5.º «Cetro», por el teniente Alfonso Jurado, 2 minutos 16 $\frac{1}{4}$ segundos.

6.º La «Maye», en 2 minutos 17 segundos.

7.º La «Ira», del teniente don Luis Moreno, 2 minutos 19 segundos.

Todos los caballos efectuaron el recorrido sin falta alguna. Desgraciadamente en las pruebas hípicas tuvo que lamentarse el accidente ocurrido al teniente don Juan Palau del regimiento de Victoria Eugenia.



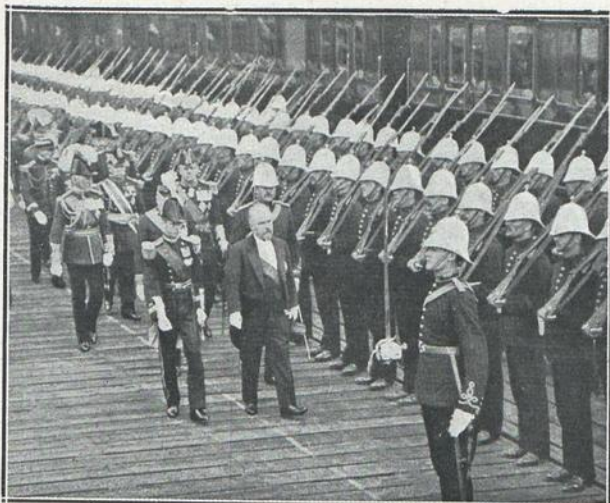
Salto por parejas.—(Fotog. Sagarra)

El capitán Espencei con su caballo «Seda».—(Fotog. Perez)

Salto de la barrera curva.—(Fotog. B. y C.)

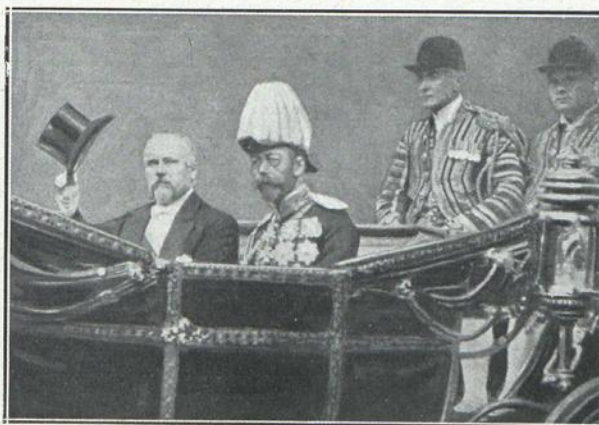


Reparto de premios de la prueba «salto por parejas».—(Fotog. Carlos Pérez)



PORSTMOUTH.—Mr. Poincaré y el Príncipe de Gales pasando revista a las tropas que le rindieron honores

MONSIEUR POINCARÉ EN INGLATERRA



Mr. Poincaré acompañado del Rey Jorge dirigiéndose al palacio de Saint-James



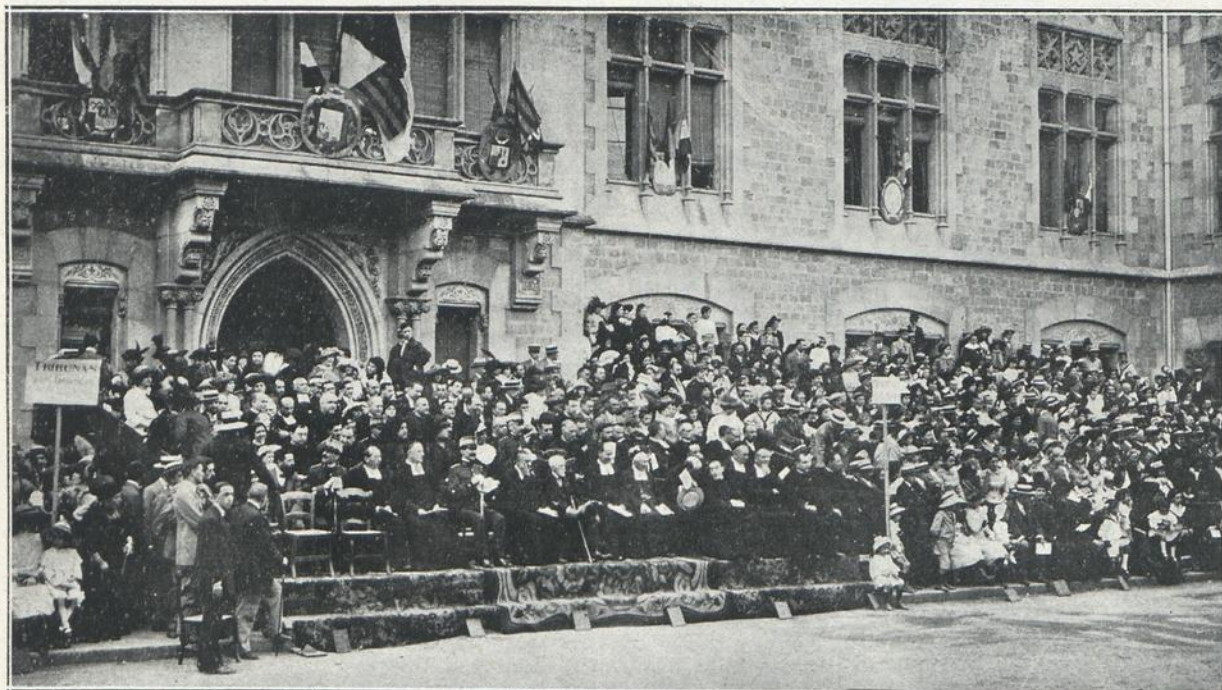
Banquete que tuvo lugar en Buckingham

En el brindis que pronunció el Rey de Inglaterra durante el banquete celebrado en Buckingham, el monarca puso de manifiesto las buenas relaciones de Francia e Inglaterra, que han permitido que la paz internacional no se alterase. En estos últimos meses—añadió—cuando se sucedieron los graves conflictos de todos conocidos, un espíritu de mutua confianza y de mutua franqueza animó a ambos países que abordaron dichos problemas, estimulados por un afecto fraternal, y solucionándolos merced a tan estimable circunstancia. Con profunda satisfacción pudimos apreciar que en las graves dificultades por que Europa atravesó, los esfuerzos de las grandes potencias se aunaron en favor de la paz.



TURQUÍA.—Los restos del Gran Visir de Constantinopla atravesando la calle Mayor de Santa Sofía





Tribuna presidencial del festival celebrado en el Colegio de Nuestra Señora de la Bonanova

El 24 del pasado mes se celebró el 11.º Festival de Educación física en el Colegio de Ntra. Sra. de la Bonanova de esta ciudad que dirigen los H.H. de la Doctrina cristiana. Sin interrupción se fueron sucediendo los deportes que durante sus recreos dentro del curso practican los colegiales. Los ejercicios militares con toque de corneta, que bajo la dirección del Sr. Profesor y capitán de Infantería D. Antonio Carmona ejecutaron los alumnos mayores, merecieron la aprobación de cuantos los presenciaron, los cuales quedaron satisfechos de haber concurrido a tan atractiva y hermosa fiesta.

De lo que se alimentan las plantas

YA muy bien se sabe que las plantas toman el carbono y el oxígeno de la atmósfera, y del suelo extraen las otras substancias que necesitan para su desarrollo. Como un 80 por 100 de la planta es agua, el 19 por 100 de materia sólida la adquiere del aire y sólo un 1 por 100 de su peso total lo recibe del suelo.

Verdad es que la mayor cantidad de agua que contienen las plantas la derivan directamente del suelo, lo mismo que el nitrógeno, pero el nitrógeno que se encuentra en el suelo proviene de la atmósfera o bien lo contienen las substancias vegetales en descomposición o la materia animal. No es ningún elemento mineral el que necesariamente tiene que disolverse en la tierra antes de que la planta pueda usarlo.

Además de los cuatro elementos atmosféricos—que pueden llamarse carbono, oxígeno, nitrógeno e hidrógeno, combinándose este último con el oxígeno para formar el agua—la planta debe conseguir nueve o diez alimentos del suelo: fósforo, potasa, sodio, hierro, silicio, magnesio, etc. Por supuesto que de estos alimentos las plantas usan muy pequeñas cantidades y casi todos los suelos contienen bastante de ellos para abastecer las necesidades de las grandes cosechas por cientos de miles de años. Sin embargo, debido a las varias formas en que se encuentran combinados con otros elementos, no siempre la planta saca provecho de ellos.

De todos modos, de ellos hay sólo tres: potasa, fósforo y cal, que no siempre se halla en cantidades abundantes. Realmente, con relación a ellos sólo hay dos, el fósforo y la potasa, que por regla general escasean. La mayor parte de los suelos poseen cantidad abundante de cal para el abastecimiento de lo que necesitan las cosechas que se cultivan. Estos tres elementos, además del nitrógeno, son los que se comparan en las substancias fertilizantes o se aplican al terreno en la forma de estiércol, elementos que hacen rico o pobre a todos los suelos.

Por lo dicho podemos ver que para que la planta prospere ella tiene que contar con catorce diferentes clases de alimentos, de cada uno de ellos tienen que tener suficiente cantidad en forma disponible—puesto que cada elemento ejecuta cierta parte en la formación de la planta y ninguno puede ser reemplazado por otro—y también el estado físico del aire y suelo debe ser propio para su crecimiento y desarrollo.

El agua que contiene el suelo debe tener bastante de estos elementos en solución para abastecer a la planta con todo aquello que necesite cuando la absorbe de la tierra; el desarrollo de la planta—es decir, el tamaño de la cosecha—sólo dependerá de aquel alimento que sea más o menos abundante.

Si la sopa, de acuerdo con la expresión que ha usado un agricultor, es demasiado clara, la planta no se nutrirá como es debido. Si es demasiado espesa, según podrá suceder en algunos casos, a pesar de que no será muy probable contarse con tal condición en los suelos, la planta perecerá debido a que en vez de ser absorbida por la planta, el jugo que contienen las raíces se les extraerá, dando por resultado la destrucción de la planta. Ninguno podrá producir cosechas en un lecho de estiércol fresco o en uno de abonos comerciales, aun mismo si se ponen en solución todos los elementos necesarios para la planta, pues si la solución es demasiado fuerte la planta muere, en tanto que si se guardan las justas proporciones la planta prosperará. Sin embargo, este es un riesgo a que muy pocos agricultores están expuestos.

En resumen: Del agua y aire la planta toma el carbono oxígeno e hidrógeno; directamente del suelo, pero indirectamente de la atmósfera, la planta recibe el nitrógeno; y del suelo toma los otros elementos que necesita para su desarrollo, entre los cuales los más importantes son el ácido fosfórico, potasa y cal.

Cada uno de dichos elementos debe hallarse en suficientes cantidades a fin de que la planta prospere, y los podrá utilizar, absorbiéndolos las celdas de las raíces.

LA HORMIGA DE ORO

Año XXX

ILUSTRACION CATÓLICA

Número 27

MILHOMBRES

Lema: Fray Ejemplo.

Rufino púsole por nombre el párroco del pueblo la tarde de Noviembre, por demás fría y desapacible, que entráronle por la puerta de la Iglesia con el buen ánimo y santo deseo de hacerlo cristiano, hijo adoptivo de Dios y heredero del Cielo.

Rufino, pues, llamábase, pero no había en el pueblo, con ser de todos conocido, quien por tal nombre le conociera. «Milhombres» apellidaron a su padre, (de cierto por lo menguado de su persona y largo de sus bravatas), y «Milhombres» siguieron llamando al hijo, indudablemente para que se perpetuara la memoria del apodo a través de los tiempos y de las generaciones. Que es añeja costumbre, consagrada por la aceptación del pueblo, la de continuar en las familias de los rebautizados el mote, apodo o remoquete, título de su prosapia, con el mismo exquisito cuidado que ponen en conservar lo limpio de su linaje las familias de más rancio abolengo y más apolillados pergaminos.

Murió Milhombres, padre, de un hartazgo de hambre, cuando apenas si su tierno retoño frisaba en los cinco mal contados. Padebió nuestro héroe desde edad tan tierna y desamparada so el poder de un Poncio con sayas y con tragos, que no otra cosa era la madre que hubo de caberle en suerte o desventura.

Y no por que la tal fuera de malos instintos; de cuando en cuando, entre dos luces de caldo, clareábase un fondo de alma que bien desarrollado llevara a muy otras y mejores andanzas, que ternuras guardaba en las entrañas y alguna que otra vez cayó en la cuenta de lo que ser madre significa. Pero, la bienaventurada, por no sé qué aberración fisiológica, dió en la flor de darse al aguardiente algo más de la cuenta y hubo de pasar la mejor y mayor parte de su vida iluminada y «asómate a la ventana.»

Con tal ayuda y con no tener más hacienda que el sol a la mañana y las estrellas cuando aquél faltaba, no hay para qué esforzarse en demostrar que el chicuelo creció como cardo borriquero, rodando por los chinarrros del arroyo, a bofetadas con el hambre y merced a la Providencia, que no falta, y la caridad de las gentes, que no sobra.

Pero, no sé que endiablada milagrera es la Naturaleza y con qué refinada socarronería burlase, a las veces, de todas las reglas y preceptos de la higiene, que con tal copia y en tal adunia andan por esas bibliotecas y brotan de esotros doctorales labios, para intranquilidad y desasosiego en los meticulosos y aprensivos. Y digo esto a la cuenta de

que parece arte de encantamiento cómo el bueno de Milhombres, sin más abrigo en el invierno que dos trajes, uno interior de mugre y otro de harapos; ni más sombra en el estío que la despeñada y crespa cabellera, sucia de tierra y habitada... de lo que sea, pudo salir a flote y criarse sano como una manzana y alegre como unas pascuas.

Claro que si las plumas del perezoso lecho no le ablandaron la médula, tampoco el banco de la escuela hincóse en sus posaderas; y que si no anduvo nunca con indigestión de hartura, menos hiciéronle daño las letras que no aprendió.

Pero, y váyase lo uno por lo otro, corrió la vega y el monte, en plena posesión y no disputado señorío del aire y de la vida; y vió nacer el sol y morir la tarde; y asistió a la fecundidad de los campos prolíficos y de los nidos abriños; y contó las estrellas del cielo por las flores de la tierra; y restalló la honda como un guerrero balear; y fué el primero en las pedreas y el último en el rosario; y cató la fruta más temprana, y... vió su cuerpo nervioso con la honra de más de un cardenalicio consistorio...

...y hubo de acontecer que una tarde decidióse nuestro hombre a llevar a término felice la más arriesgada y alta empresa de su vida pícara y vagabunda.

Aledaños a la vieja iglesia parroquial alzábanse los tapiales de un huertecillo, hermano del que «plantado por su mano, del monte en la ladera» tuvo el clásico.

Por la fertilidad del suelo, por la abundancia del agua o por los exquisitos cuidados del buen párroco, es lo cierto, y todos lo aseguran, que las lechugas más tiernas, y las judías mantecosas de «sin hilo» y los tomates más tempranos, y las alcachofas más sabrosas, y la más dulce y regalada fruta, allí veían la luz, como una bendición del Cielo, para contentamiento y orgullo del padre de almas y deleite del estómago de sus necesitados feligreses...; preguntáranlo sino al ama Ramona que dábase a todos los diablos ponderando a destajo, lo manirroto y «bendita tú eres» de su dueño y señor...

Pero, la especialidad de la casa, digo del huerto; lo que era causa de admiración de propios y envidia de extraños; lo que más halagaba la infantil vanidad de Mosén Pedro, era aquel moscatel de la parra grande, cuya fama traspasó los confines de la feligresía, extendiéndose por toda la redolada, llegando hasta las mismísimas puertas de la capital de la provincia, según afirmó alguno, no sé si en verdad o en adulación inocentemente fomentada por la generosidad del orondo y archisatisfecho Mosén Pedro.

Aquel año, precisamente, veníase al suelo la parra no pudiendo con la ubérrima pesadumbre de los grandes racimos.

Embobado pasábase el buen clérigo las horas que ociosas le dejaban las obligaciones de su ministerio, y testigo era ya el viejo breviario de más de una distracción—¡Dios se lo perdonará!—por culpa y con ocasión de la fruta del parral...

Tiempo hacía que Milhombres había-se dado cata del tesoro del párroco, y más de una vez pensó en lo dulce y sabroso para su paladar de las uvas prohibidas.

Conteníase, no obstante, por no sé que vago y temeroso respeto, como si el alma ineducada atisbara sus puntas de sacrilegio y sus ribetes de crimen inaudito en el hurto codiciado.

¿Por qué? ¡Fuera usted a saberlo!.. Parecía flotar en el ambiente del lugarejo algo como veneración a las virtudes del anciano sacerdote; y en todos los hogares bendecíase su nombre; en todos los corazones guardábasele un cariño filial y cuasi devoto, y si la canonización se hiciera por plebiscito, a estas horas venerárase en un altar de la iglesia al nuevo «San Mesén Pedro»...

Y esto y no otra cosa es lo que había puesto cortapisa a la travesura del chicuelo y cortado las alas de su ánimo y trabado aquellos sus miembros tan sueltos para salvar tapiales, poniendo a contribución los por demás remendados calzones y las tiras de pellejo, que más de una vez quedaron en las bardas por la mucha prisa para ponerse a buen recaudo.

Pero, no podía ser más... Y discúlpennle ustedes porque sobrados motivos abonan su conducta. Vengan acá un momento, miren en la dirección de mi índice y díganme luego si no es aquello tentación irresistible.

¿Por qué les había dado el sol un dorado tan atractivo, y por qué acudíó solicita la savia para poner en sazón los codiciables racimos del bien poblado parral? ¿No era esto muy bastante para que perdiera los últimos escrúpulos el bienaventurado Milhombres, que allí está, todo ojos, regalando el estómago ayuno con la visión tentadora?

Lo raro y lo peregrino es cómo la lucha se prolonga y cómo el muchacho no se precipita... Pero, callen, algo acontece que así se ha iluminado el rostro picaresco y la hampona frente, cuna de malas artes y peores sentimientos...

Acaban de sonar tres campanadas, lentas y solemnes. El Angelus. Ha terminado el Rosario.

Salen de la iglesia algunas mujeres, cas tocadas de mantilla. Allí se formó un punto corrillo de comadres que han bajado la voz, para comento—¡benditas

del Señor!—de alguna rara virtud de barrio o de plazuela... Ya se van separando y desfilan con pasos menuditos.

En el pórtico quedan, liando un cigarrillo, el boticario, nosedalino hasta los tuétanos, y el juez municipal, conservador; — ¡mestizo vade retro! — a vueltas con su eterna disputa gemela de su amistad inquebrantable... ¡Eureka! surgió Mosén Pedro con su gorrito indefinible y su rafa sotana y su cayado de boj...

Esta es la mía—pensó Milhombres—y con la agilidad de un gato, apenas doblaron la esquina los descuidados, entretenidos en su plática, salvó la tapia, único obstáculo que le separaba del logro de sus deseos...

Mas, no era Milhombres un salteador vulgar, en modo alguno. Cualquiera otro en su caso hubiérase lanzado hacia su presa con el ímpetu de un canibal tras prolongada abstinencia.

Milhombres no hizo tal; quedó inmóvil, indeciso, jadeante, tembloroso de la emoción y del esfuerzo, contemplando despaiciadamente el objeto de sus ansias, ignora si con la refinada voluptuosidad de alejar el instante de la posesión o perplejo, ante la abundancia, sin saber a cuál racimo dirigirse, por más grande o más sabroso...

Largo espacio permaneció en tal guisa... ¿qué fuerzas contrapuestas luchaban en su ánimo? ¿por cuál crisis atravesaba su voluntad?..

De pronto giró sobre sus pies, deslizo el camino, a horcajadas en la tapia miró por última vez hacia la parral: —Es verdad, Mosén Pedro no me ha pegado nunca...—dijo entre dientes, como para afirmarse en la idea madre de su resolución...

De un salto vino a tierra.

Humedeó en la fuente su mendrugo y marchó, calle arriba, canturreando...

MANUEL BAUZO ECHENIQUE
Abogado

Recomendado por el Jurado.

Huesca.

El torrente

Cendal tejido de espumas
que en cristal se desbarata,
del hervoroso torrente
caía la linfa clara...
Deslizábase a lo largo
en apacible sonata,
con rumores de cantares,
con acentos de plegarias.
Y cuanto más lejos corre
y cuanto más dulce avanza,
va perdiendo sus murmullos
van cesando sus cantatas...
aquí girones de espuma
entre los juncos remansan;
más allá contra una piedra
en rudo choque se apagan
los cantares, los murmullos,
los acentos y plegarias...
Y su silencio ocultando
entre las frondosas matas,
corre y corre hasta perderse

La debilidad nerviosa, la falta de apetito y la depresión orgánica se curan rápidamente con el VINO ONA.

allá del bosque en la entraña...

Nuestra vida es un torrente
de canciones y sonatas,
en que al principio la música
de la juventud halaga,
prodiendo en los acentos
sus amores y esperanzas.
Y cuando fluye tranquilo
con el caudal de sus aguas,
el desengaño, que es roca
dura y temible, le asalta,
rompiendo su hirviente espuma,
rasgando su linfa clara...
Y deshecho... y sin murmullos...
sin cantares ni plegarias,
va a morir allá en el bosque
de la tristeza malsana...
y ese dolor nunca cede,
y esa tristeza no acaba,
porque, al surgir, pone sombras
en la inmensidad del alma...
Al comenzar, frescos nardos;
y más tarde, pasionarias...
Primeros... ¡caudal de espumas!
Y luego... ¡un charco de lágrimas!

MIGUEL RAMOS LUQUE, *Pbro.*

VARIEDADES

Legendas de actualidad.—Para que se conserve bien el vino embotellado.—El feminismo triunfante.—Ecos.

Según ésta, cuando los turcos victoriosos, capitaneados por Mahomet II, penetraron en la Basílica de Santa Sofía, en Constantinopla, celebraba la Misa un sacerdote, quien, al ver entrar la soldadesca, interrumpió el Santo Sacrificio, y, llevándose los vasos sagrados, desapareció por una pequeña puerta situada en una de las galerías. Los soldados se abalanzaron detrás de él, pero al llegar al sitio de la puerta se encontraron con que ésta había desaparecido y sólo se veía el muro sin la menor señal de puerta alguna.

«Cuando Santa Sofía—dicen los griegos—haya sido restituida al culto cristiano, entonces se abrirá el muro, y el sacerdote misterioso saldrá para terminar la Misa interrumpida hace siglos por la irrupción de los turcos.»

La Revista *Jerusalem* relata otra leyenda referente a Santa Sofía de Constantinopla en los siguientes términos: «En el ábside de la Basílica de Santa Sofía hay dos cirios monumentales colocados a ambos lados de la entrada del *Mirhab* o sea el *Sancta Sanctorum* de las mezquitas.

»Dichos cirios arden durante la oración, en los días de gran fiesta, y según la leyenda griega, que es también la creencia de los turcos, la Basílica volverá a poder de los cristianos cuando se consuman los cirios que el cerero encargado de su conservación tiene buen cuidado de que se conserven siempre lo mismo, pues les va añadiendo cera por la parte inferior. Estos cirios parecen ser la imagen del poderío turco hace ya tanto tiempo a punto de perderse, y que, sin embargo, se prolonga indefinidamente.»

Efectivamente; así parece ser, y los cereros de Turquía son las naciones

europeas que la van sosteniendo para que se consuma a fuego lento.

Como la calidad del vidrio influye grandemente en la conservación del vino, especialmente si se trata de conservarlo mucho tiempo, es bueno asegurarse de que el vidrio es de buena calidad.

Con este fin se llena la botella de agua con 10 gramos de ácido tártrico en disolución. Si al cabo de cinco o seis días no se ha producido cambio alguno en el líquido, es señal de que el vidrio es de buena calidad, pero si la disolución se torna gelatinosa o si se han formado cristales en el fondo de la botella, es prueba de la pésima calidad del material.

En Baltimore (Estados Unidos) han sido atendidas las aspiraciones femeninas. Puesto que las mujeres sirven para todo, según ellas afirman, probemos, ha dicho el Gobernador. Y nombró a una mujer agente de policía. La señorita Klyss comenzó a cumplir su elevada misión; pero dimitió en seguida.

Es el caso que ella quería demostrar que era capaz de llevar a la presencia de sus jefes a cualquier ciudadano que se extramilitase; pero, como si se hubiesen puesto de acuerdo los hombres de Baltimore, no había en las calles ni una pendeñencia ni un escándalo.

Alborotaban el último día de servicio de miss Klyss unos chicleos en el centro de un parque, y ella quiso detenerlos; pero los mocosos no la tomaban en serio. ¡La falta de costumbre!

La señorita agente de policía requirió el auxilio de sus compañeros, y apenas aparecieron éstos en escena, los indómitos muchachos salieron corriendo, como alma que lleva el diablo.

Mortificada la funcionaria, dimitió el cargo, por creer que, para los chiquillos, una guardia de orden público con falda, aunque lleve sable, casco y revólver, siempre será una niña disfrazada... de autoridad.

Uno de los más famosos es el que se halla cerca de Balmes, en Suiza. Disparando allí un cañón, los valles vecinos van repitiendo el estampido durante cinco minutos, de modo que parece una batalla campal. Hay un hombre que se gana la vida disparando dos cañones, para que los viajeros gocen de aquel espectáculo tan nuevo.

La cúpula del Baptisterio de Pisa produce uno de los ecos más notables que se conocen en el mundo, porque cualquier sonido o nota musical se descompone en la bóveda en acordes melodiosos.

LUIS FERNÁNDEZ.

Licor del Polo. Único dentífrico aclimatado en Europa y América, sin que jamás, como la buena música, pase de moda. Prefiérole el público después de 43 años de compararlo con todos los dentífricos nacionales y extranjeros pues se convenció después de repetidas pruebas que los superó en bondad y precio.

Sección bibliográfica

Las entidades de Crédito Popular. *Psicología y funcionamiento (Estudios críticos)* por Arturo Daunis y Grau. Barcelona, 1913.

Este estudio, publicado en forma de varios artículos en la *Revista Social Hispano-Americana* de Barcelona, acredita que el autor ha penetrado el espíritu de las entidades de crédito popular. A la vez propone sus ideas e ideales. Acompañan al trabajo varios gráficos.

Asociación de la Buena Prensa. *Memoria y cuenta leídas en la sesión celebrada el día 21 de Diciembre. Santiago, 1912.*

En el cuaderno se pone de manifiesto lo que trabaja la celosa Asociación y las iniciativas que tiene para la propaganda de las buenas lecturas.

Enrique del Palmar, por Rodolfo Fierro. *Tomo segundo. Lecturas Católicas de Sarriá Barcelona. Mayo 1913.*

Con la amenidad, sencillez e interés del primer tomo desarrollase en este cuaderno la novelita comenzada.

La indulgencia de la Porciúncula. P. Oleguer de Barcelona, Menoret Caputzi. Manresa, 1913.

En elegante opúsculo, bien editado, copiosamente ilustrado, explicase el origen e importancia del tan conocido privilegio e indulgencia de la Porciúncula.

La propiedad intelectual española en Norte América, por José Pedrerol y Rubí. *Abogado de Barcelona. Madrid, 1913.*

Explica la legislación vigente respecto a este asunto de interés para autores y editores de libros.

Cuadros edificantes para las Hijas de María, coleccionados por un Padre de la Compañía de Jesús. Barcelona, Gustavo Gili, Editor, 1913.

Historias, anécdotas, hechos maravillosos, rasgos edificantes, todos muy idóneos para formar el corazón de una joven con la poderosa eficacia del ejemplo, se contienen en gran número en este libro. Citase al pie de cada narración la fuente de donde se ha sacado. Algunos finos grabados ilustran la obra.

Carta Pastoral que el Ilmo. Señor Don Juan Benlloch y Vivó, Obispo de Urgel y Príncipe soberano de Andorra, dirige al Clero y fieles de su Diócesis. Seo de Urgel, 1913.

Tomando ocasión del centenario Constantino, el elocuente Prelado de la Seo de Urgel explica el misterio de la cruz, los merecimientos que se siguen de llevar la propia nuestra, y ordena cultos en honor del centenario que celebramos. Contrasta su doctrina, que es la de las Sagradas Letras y Doctores de la Iglesia, con las de los falsos sabios modernos.

A la memoria de mi padre Sr. Doctor D. Luis Corder, por Gonzalo Corder Dávila. Cuenca (Ecuador) 1913.

Sentidos versos, expresión de intenso dolor que experimenta un hijo amante a la muerte del autor de sus días. Constituyen una colección de sonetos elegíacos.

SEVERINO.

LAS MUJERES débiles, las inapetentes, las que están criando, se fortifican rápidamente con el VINO ONA.

que no le importa, aunque por otra parte sea un buen muchacho y haya cumplido con su deber, le condena a una hora de rodillas, y otra hora de reclusión en el cuarto de las ratas. Su buena conciencia le consolará.

Los chicos se miraron unos a otros: les parecía que su preceptor tenía el seso trastocado. El ingeniero miró de otra manera al Mentor: le comprendió la intención y se mordió los labios.

Y mientras un sordo murmullo de protesta cundía en la escuela, y el pobre Marianillo se arrodillaba lacrimoso, le deslizó bajito estas palabras el maestro al ingeniero:

—Esta es tu justicia de Dios, amigo. Que sufra el virtuoso. ¿Qué importa que no tenga premios en la otra vida si ya tiene en esta el testimonio de su conciencia, así como Marianillo sufre castigo que no me rece teniendo la conciencia tranquila? Que no sufra castigo el pícaro Sánchez, que triunfe y disfrute el malo... ¿A qué castigarle en el otro mundo, si ya le castigan en este los remordimientos de conciencia?

Marianillo seguía llorando y las protestas infantiles en rápido *crescendo*.

—Levante Ud. el castigo a esa pobre criatura—suplicó el ingeniero.

—¿Retiras tu sentir sobre la justicia divina?

—¡Ya lo creo que lo retiro!

El maestro alzó el innmerecido castigo al muchacho, y castigó al culpable como se merecía.

Los chicos aplaudieron.

—Los niños tienen a veces más sentido común que esos conspicuos que tú lees—dijo el maestro despidiendo a su antiguo discípulo a la puerta de la escuela.—¿Te apeé de la mulilla?

—Y por las orejas, mi buen Maestro. Créame que esta última leccioncita práctica de mi maestro de primeras letras, la tendré grabada en mi alma.

El maestro sonrió benévolo.

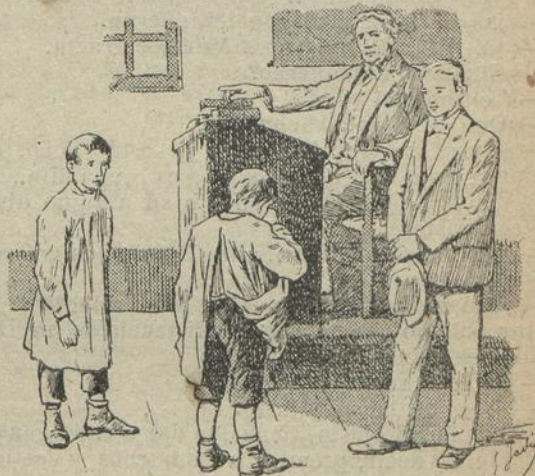
M. S.

Imp. La Horninga de Oro "Calle Nueva de S. Francisco, 17, Barcelona

Núm. 29

CULTURA POPULAR

Lluvia menuda



LAS PENAS Y PREMIOS DE ULTRATUMBA

El viejo preceptor rebosaba satisfacción mientras estrechaba entre sus manos las de un joven que también mostraba gran contentamiento.

Los chiquillos jugueteaban por el patio de la escuela, pues era hora de recreo, y, a una ventana que daba al patio, estaban asomados nuestros dos amigos. Amigos, dije, porque no parecían otra cosa según eran de efusivas las frases que se prodigaban, sobre todo las del maestro.

—Hombre, hombre—decía éste.—¿Quién reconocería en tu apuesta figura a mi antiguo discípulo César? Gracias, César, gracias, que te acuerdas de visitar a tu viejo maestro.

—Es—contestó el joven—un deber de reconocimiento. Mi terminada carrera de ingeniero, al fin y al cabo, en sus primeras enseñanzas se basa. ¡Cuán—

MISCELANEA

—¿Cuánto tiempo empleáis cada día en limpiar y aderezar vuestro caballo? —preguntaba un Misionero a un jinete. —Casi dos horas—confesó el desocupado.—Y para vuestra alma, ¿cuánto tiempo gastáis cada día?

—Ni un minuto.

—Más querría estar yo en lugar del caballo que en el de vuestra alma infeliz.

—¡Chió, qué bofetada le pegó ayer el Sarna al *Algachofa*!

—¡Bah! Si el Sarna cuasi no tié juerza... No sería cosa mayor.

—Te digo que jué una bofetada mu grande.

—Y yo no lo creo.

—Hombre, créelo, porque lo sé mejor que naide. Mira qué hinchao tengo este carrillo.

—¿Y qué tié que ver eso?

—¡Anda! Mucho. ¿No ves que cuando fué el Sarna a pegar al *Algachofa* me puse yo en medio, pa evitarle el golpe, y la bofetada la recibí yo mismamente?

En un vagón de tercera clase hay una mujer de muy mal genio y un hombre del pueblo de buen humor. Este saca una pipa y se pone a fumar. La mujer indignada le dice:

—Si fuese usted un caballero no fumaría donde hay señoras.

—Si fuera usted una señora viajaría en vagón de primera—replicó su compañero de viaje.

Al cabo de un rato y no pudiendo contenerse por más tiempo:

—Si fuese usted mi marido, en vez de tabaco le daba a usted veneno—dijo la mujer.

—Si fuera usted mi mujer—repuso el hombre—lo tomaría.

«Procura reflexionar lo que puede suceder, porque es mejor precaver que tener que remediar».

Correspondencia administrativa

Quedan abonados

J. de P. P., Medina Sidonia, fin marzo 1913; C. C., Corrujón, fin junio 1913;

E. M., Vigo, id. id.; J. N., Capdallá, id. id.; J. V., Castillo de Villamalefa, id. id.; C. P. Z., Pozal de Gallinas, id. id.; P. A., Tariego, fin abril 1914; S. B. San Felu de Guixols, fin marzo 1914; S. P., Valladolid, fin abril 1914; C. A. C., Casar de Cáceres, fin enero 1914; E. F. de M., Albaida, fin junio 1914; R. P. E., Buch, id. id.; J. C., Cádiz, fin junio 1913; L. Q., Santander, fin marzo 1914; J. V. A., Jomezana, fin mayo 1914; M. de la F., Melgar Fermental, fin abril 1914; J. S. H., Córdoba, fin mayo 1914; M. P. F., Bayonne, fin noviembre 1913; P. J., Amer, fin abril, 1914; I. P., Vich, id. id.; I. S., Bellmunt, id. id.; M. S., Arona, fin diciembre 1914; P. S., Villalón, fin marzo 1914; B. L., Orgáz, fin abril 1914; R. S. V., Mellid, fin octubre 1913.

Los que gastan el Agua de Colonia de Orive, después de haber desechado todas las extranjeras, ganan en higiene, gusto, ornato del tocador y en su bolsillo, demostrando ser buenos patriotas, que prefieren lo español a lo extranjero, gastando por añadidura mucho menos dinero. Para ensayo, 3 reales frasco.

tas gracias he de darle por sus castigos, tan oportunamente aplicados!

—Y aquellos miedos... ¿Eh? El cuarto de las ratas, las orejas de burro, el rincón del infierno...

—¡Jé! ¡jé!... El infierno... Me hace gracia.

—¿El rincón del infierno?

—Y el infierno y todo

—¿Qué dices, muchacho?

—Se va a enfadar Ud., pero ya está dicho: eso del infierno que Ud. nos enseñaba es... una filfa.

El maestro se quedó mirando a su antiguo discípulo con tristeza.

—¿Eso has aprendido... allá, César? ¿Que no crees en Dios?

—¿Qué se ha figurado Ud., señor Maestro? No soy tan bolonio que no vea la existencia de un Dios Creador en las criaturas.

—Un Dios bueno y justo.

—Sí, señor; bueno y justo.

—Que, siendo justo, tiene que dar a cada cual su merecido. Es decir, premios a los buenos y castigos a los malos.

—Pero entre eso y castigar con el infierno... Ya castiga Dios en este mundo a los malos con los remordimientos de conciencia.

—¡Ay, ay, ay! Remordimientos de conciencia!... ¿No sabes que, según sentencia de no sé qué pícaro, la conciencia era verde y se la comió un burro? Y no has visto a muchísimos bribones que les importa un ardite la conciencia y triunfan y campan por esos mundos, mientras los justos sufren y son perseguidos?

—Pues yo le repito a Ud. que los remordimientos son la pena de los primeros, y la satisfacción del deber cumplido el galardón de los segundos.

—¿Y no hay otra justicia de Dios?

—No hay otra.

—¡Menguada justicia!

El maestro llamó malhumorado.

—¿Ves?—dijo—Ya se agüó nuestro contento con esas ideachas que has traído de afuera.

—Lo siento, señor Maestro, pero...

El maestro interrumpió a César mostrándole una escena de rapaces en el patio. Debajo de la ventana, sobre cuyo alféizar ellos estaban de pechos, había un grupo de chiquillos, bien ajenos de que su temible Argos tuviera en ellos puestos los ojos. Se les oía disputar. Uno de ellos, un diablillo apellidado Sánchez, harto de repartir coquetazos a sus camaradas, se disputaba con Marianillo, el muchacho más pacífico de la escuela.

—¿Por qué les pegas?—le increpaba éste al revoltoso.

—Y a tí ¿qué te importa?

—Me importa porque somos compañeros, y el señor Maestro dice...

—¡El Maestro!... Valiente Don Pelele.

—No te burles del señor Maestro.

—A mí me da la gana, ¿y qué? Y para que otra vez no te metas en lo que no te importa, toma—y le largó un puntapié.

Marianillo rompió a llorar; los otros chicos quisieron zurrarle la badana al Sánchez bribón; se alzó mediana tremolina.

—¡Silencio!—clamó el maestro. Los chicos levantaron las cabezas.

—Arriba todos.

—¿No castiga usted a ese granujilla de Sánchez?—dijo el ingeniero.

—A eso voy—contestó el maestro.

Los chicos llenaron el aula.

—Señor Sánchez,—llamó el maestro,—don Marianillo, aquí los dos.

Los llamados acudieron ante la mesa del señor maestro. Hubo cargos y excusas. El Sánchez, como buen pilluelo, se excusaba mejor que el inocentón de Marianillo. El maestro se hacía el sueco, como si no hubiera presenciado la riña desde la ventana. En finiquito, después de breves considerandos, el maestro sentenció. Y la sentencia fué ésta:

—Al señor Sánchez le absuelvo y le envío a su banco: bastante tiene con los remordimientos de su mala acción. Al señor Marianillo, por meterse en lo